

COVID prolongado: qué es y qué necesita saber

16 de junio de 2023

Bienvenido de nuevo a la serie de blogs de DRT relacionada con el fin de la emergencia de salud pública (PHE) de COVID-19. **Esta es la tercera publicación de nuestro blog en una serie que reconoce que el fin del PHE no equivale al fin de los efectos persistentes de la pandemia, que incluyen el COVID prolongado. Hoy estamos definiendo el COVID prolongado**, lo cual puede ser un desafío dada la variedad de síntomas que experimentan quienes los padecen y los distintos plazos en los que pueden surgir esos síntomas, pero en general esto se refiere a efectos persistentes en la salud que experimentan algunas personas después de la infección por COVID-19. Para comprender por cuánto tiempo el COVID puede considerarse una discapacidad (el siguiente tema del blog de esta serie), primero debemos abordar cómo se manifiesta.

El origen del “COVID prolongado” y los estudios relacionados con el mismo.

Si bien muchas personas con COVID-19 mejoran en unas semanas, algunas personas continúan experimentando síntomas que pueden durar meses después de la primera infección o pueden desarrollar síntomas nuevos o recurrentes más adelante. COVID prolongado es un término que se originó a partir de informes anecdóticos, que se remontan a abril de 2020, de personas previamente sanas que experimentaban síntomas persistentes después de haber sido infectados con COVID-19. Estas personas formaron grupos de apoyo, comenzaron a referirse a sí mismos como “Long Haulers” y llamaron a sus condiciones Long COVID o COVID prolongado. Después de encuestar a sus miembros, Long Haulers publicó una encuesta histórica en mayo de 2020 en la que identificaba la variedad de síntomas que experimentaban. A finales de 2021 se publicaron estudios que detallan la disfunción orgánica en personas con COVID prolongado ([haga clic aquí para ver el estudio de 2021](#)) y principios de 2022 ([haga clic aquí para ver el estudio de 2022](#)). Estos primeros esfuerzos de la comunidad de pacientes han dado lugar a avances en la comprensión de la enfermedad.

El COVID prolongado está ampliamente definido

[Haga clic aquí para ver el Plan de acción nacional de investigación sobre COVID prolongado](#), que señala que Long COVID es “una enfermedad multifacética que puede afectar a casi todos los sistemas de órganos”. Se han reportado alrededor de 200 síntomas de COVID prolongado. Puede manifestarse como una nueva aparición de enfermedades crónicas (como enfermedades cardíacas, diabetes y enfermedades renales), afecciones sanguíneas y afecciones mentales y neurológicas. **En consecuencia, el Plan Nacional de Acción de Investigación de COVID define ampliamente el COVID prolongado como “signos, síntomas y condiciones que continúan o se desarrollan después de la infección inicial por COVID-19 o SARS-CoV-2. Los signos, síntomas y condiciones:**

- **están presentes cuatro semanas o más después de la fase inicial de la infección;**
- **puede ser multisistémico;**
- **y puede presentarse con un patrón de recaída-remisión y progresión o empeoramiento con el tiempo, con la posibilidad de eventos graves y potencialmente mortales incluso meses o años después de la infección”.**

La Oficina de Derechos Civiles del Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE. UU. y la División de Derechos Civiles de Servicios Humanos del Departamento de Justicia de EE. UU. publicaron una guía sobre COVID prolongado como discapacidad, [que puedes encontrar haciendo clic aquí](#), e incluyó algunos ejemplos de síntomas comunes, aunque señaló que esta no es una lista exhaustiva:

- Cansancio o fatiga
- Dificultad para pensar o concentrarse (a veces llamada “niebla mental”)
- Falta de aire o dificultad para respirar.
- Dolor de cabeza
- Mareos al estar de pie
- Corazón con latidos rápidos o fuertes (conocidos como palpitaciones del corazón)
- Dolor de pecho
- Tos
- Dolor articular o muscular
- Depresión o ansiedad
- Fiebre
- Pérdida del gusto o del olfato.

Debido a que Long COVID se define de manera amplia, se han desarrollado definiciones más específicas para facilitar la comunicación y la investigación relacionada. Estos incluyen “Condiciones post-COVID-19” (PCC) y “Secuelas post-aguda de la infección por SARS-CoV-2” (PASC). PCC es intercambiable con COVID prolongado, ya que incluye efectos directos e indirectos del virus. Por otro lado, el PSAC incluye sólo los efectos directos del virus. Cuando utilizamos el término “COVID prolongado”, pretendemos incluir tanto PCC como PASC.

Riesgo de desarrollar COVID prolongado

El COVID prolongado le puede ocurrir a cualquier persona que haya tenido COVID-19, independientemente de la gravedad de la infección inicial. Las estimaciones del riesgo de COVID prolongado varían, pero [haga clic aquí para ver un estudio reciente de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades \(CDC\)](#), lo que sugiere que uno de cada cinco supervivientes adultos de COVID-19 de entre 18 y 65 años y uno de cada cuatro supervivientes de 65 años o más tienen un problema de salud relacionado con la infección por COVID-19. [Haga clic aquí para ver otro estudio de los CDC](#) estimando que millones de adultos estadounidenses tienen nuevos síntomas a largo plazo que limitan sus actividades diarias después de haber tenido COVID-19 y que las mujeres pueden verse afectadas de manera desproporcionada.

Si bien se necesita investigación adicional sobre las disparidades raciales en el COVID prolongado, el Plan de Acción de Investigación Nacional sobre el COVID prolongado señala que algunas comunidades de minorías raciales y étnicas se ven afectadas de manera desproporcionada por el COVID-19 y que “la mayor carga de enfermedades crónicas comórbidas observadas en estas comunidades pueden poner a las personas en mayor riesgo de sufrir enfermedades graves y complicaciones relacionadas con el COVID-19, incluido el COVID prolongado”. Además, enfatiza que los resultados del COVID prolongado probablemente estén

influenciados por determinantes sociales de la salud, por ejemplo, la vivienda y los ingresos, lo que podría contribuir aún más al costo desproporcionado que el COVID prolongado probablemente cobra en ciertas comunidades. Otros factores que pueden afectar la carga de COVID prolongado incluyen la edad, el género, la raza y el origen étnico, la ruralidad, la cobertura de seguro, la desventaja económica, el estado de embarazo y el estado de discapacidad.

Implicaciones sociales y económicas del COVID prolongado

El impacto negativo sobre el estado de salud relacionado con el COVID prolongado es solo una consecuencia de la pandemia que persiste a pesar del fin de la PHE. Las enfermedades y discapacidades a largo plazo tendrán impactos económicos y sociales continuos relacionados con una menor capacidad para trabajar (en una encuesta destacada por el Plan de Acción Nacional de Investigación sobre Covid prolongado, el 44% de los pacientes con COVID prolongado informaron que no podían trabajar para nada, y el 51% había reducido su jornada laboral) y mayores costos de atención médica para el tratamiento del COVID Largo, así como nuevas condiciones crónicas que pueden ser atribuibles al COVID-19.

La próxima vez, explicaremos durante cuánto tiempo el COVID puede calificar como una discapacidad según los Títulos II (gobierno estatal y local) y III (alojamientos públicos) de la Ley de Estadounidenses con Discapacidades (ADA), la Sección 504 de la Ley de Rehabilitación de 1973 y la Sección 1557 de la Ley de Protección al Paciente y Atención Médica Asequible.